

### La influencia iraní: complejo juego de ajedrez en Medio Oriente

Rusia ha trasladado recientemente 25 buques de guerra a la costa siria, en apoyo de la ofensiva siria contra Idlib, la última provincia controlada por los rebeldes. La fuerza naval incluye submarinos, destructores, fragatas y varios buques menores y de apoyo. Este es el mayor número de buques de guerra que Rusia ha desplegado en la costa siria y ha sido presentado oficialmente como un esfuerzo para disuadir a la US Navy de atacar a las fuerzas oficialistas sirias (lo que Estados Unidos dijo que haría si los sirios utilizaban armas químicas en Idlib). Rusia también ha trasladado más aviones de guerra a Siria y dispone de algunos bombarderos listos para volar desde el sur de Rusia para lanzar misiles de crucero contra objetivos en Idlib.

Algunos de los grupos rebeldes en Idlib han sido vistos cavando trincheras y destruyendo puentes, o instalando explosivos controlados a distancia, en preparación para la batalla prevista. La frontera turca está fuertemente vigilada por los turcos, pero el tráfico está permitido, especialmente los suministros procedentes de Turquía. La frontera turca fortificada tiene por objeto mantener fuera a los terroristas islámicos, así como a los refugiados que intentan huir de los esperados combates en Idlib.

Rusia advirtió que los rebeldes se están preparando para usar armas químicas, mientras que Washington señaló que las pruebas disponibles indican que, por el contrario, son las fuerzas sirias de Assad las que tienen más probabilidades de usar ese tipo de armas. Hasta la fecha, el ejército sirio ha trasladado unos 2.000 vehículos blindados (visibles desde el aire) a la frontera de Idlib. Rusia y Siria proporcionarán apoyo aéreo a la ofensiva que viene y Turquía mantendrá el control de su frontera. No se están utilizando mercenarios iraníes en Idlib, algo en lo que Turquía insistió, y Rusia y Siria persuadieron a Irán para que aceptara no involucrarse.

Irán reiteró su determinación de mantener sus fuerzas militares desplegadas en Siria, a pesar de la negativa israelí a aceptar este hecho y la voluntad de Jerusalén de seguir bombardeando las instalaciones de los iraníes. Hasta ahora Irán no ha podido evitar estos ataques aéreos y las autoridades de Israel están de acuerdo (gracias a fotos satelita-

les disponibles comercialmente e informes de testigos oculares situados en Siria) en que la actividad militar iraní ha disminuido considerablemente desde julio. Esta reducción de la actividad parece estar relacionada con los disturbios que se viven en el frente interno de Irán.

#### MIENTRAS TANTO...

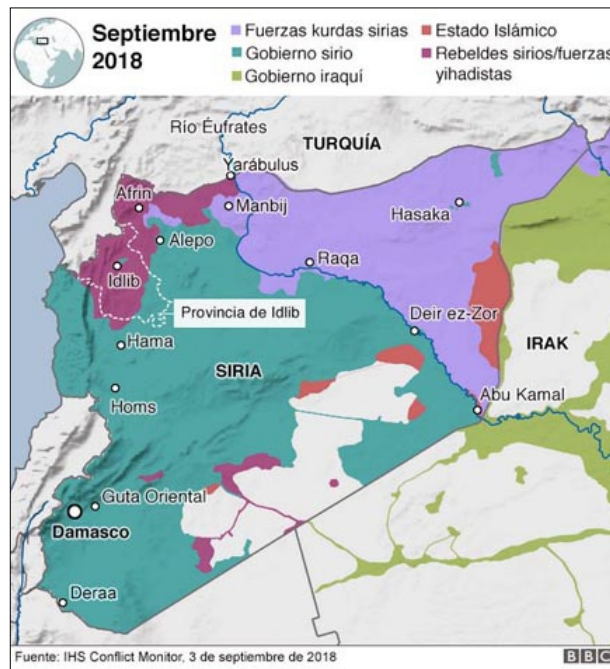
En otras partes del norte y en el resto de Siria no ha habido excesiva violencia, especialmente en el territorio controlado por los kurdos, esto es al este del río Éufrates.

El presidente Bashar al-Assad y los kurdos siguen negociando la forma de gobierno de posguerra que tendrán los kurdos. Estos últimos quieren autonomía para su patria del noreste y creen que se la han ganado. Aunque técnicamente son rebeldes después de 2011, los kurdos fueron en realidad amigos de la familia Assad durante toda la guerra civil. Assad está dispuesto a aceptarlo y concederlo, pero Irán está presionando a Damasco para que adopte una línea dura contra los kurdos.

A pesar del apoyo que recibe de Teherán, en su relación con Irán el

presidente Bashar al-Assad tiene presente lo que ocurre en el vecino Líbano, donde las recientes elecciones nacionales devolvieron al multimillonario cristiano Saad Hariri a su puesto de primer ministro, donde deberá lidiar con el poder enquistado de Hezbollah y sus patrocinadores de Irán. De esta manera, es sabido que el presidente sirio teme que su destruido país puede terminar como sucede en el Líbano si le da demasiada manga ancha a Irán y le permite construir una sucursal siria de la guerrilla de los radicales de Hezbollah.

Por su parte, Israel ha advertido que no permitirá la creación de un Hezbollah sirio y que atacará a las fuerzas iraníes "en todas partes", léase el Líbano, Siria e Irak, algo que, en todo caso, ya ha estado haciendo repetidamente y con grandes éxitos tácticos. Esto es especialmente complejo desde que Irán busca establecer sus misiles balísticos de corto alcance en estos tres países y amenazar a sus principales enemigos –Arabia Saudita e Israel– con ellos.



Fuente: IHS Conflict Monitor, 3 de septiembre de 2018

